



## DATOS CATALOGRÁFICOS

<b>Autoría</b>	---
<b>Lugar de producción</b>	---
<b>Lugar de procedencia</b>	Necrópolis del Puig des Molins (Ibiza)
<b>Título/nombre objeto</b>	Vaso-biberón
<b>Fecha</b>	s. IV-III a. C.
<b>Medidas</b>	10,50 x 9,50 cm / Ø borde 5 cm / Ø base 4,50 cm
<b>Materiales/técnica</b>	Barro cocido
<b>N.º Inventario</b>	4640
<b>Ubicación en el museo</b>	Planta 2ª / sala 'El mundo mediterráneo' / Vitrina 66

## DESCRIPCIÓN

Vaso-biberón procedente de la necrópolis púnica del Puig des Molins (Ibiza), datado entre los siglos IV y III a. C. La forma es similar a la de un pequeño jarro, con cuerpo globular, cuello corto y labio exvasado, del que arranca un asa de cinta que se eleva por encima de la boca y llega hasta el hombro del recipiente, en el punto de diámetro máximo. En el lado opuesto al asa emerge un pitorro vertedor que ha sido restaurado. La base del recipiente es plana y se ensancha ligeramente, formando una especie de repié.

La decoración, de color rojo vinoso, se compone de un filete que cubre el labio, cuatro pinceladas horizontales en el asa y siete líneas verticales onduladas sobre el cuerpo.

## RELECTURA

### Tema Relacionado

Maternidad  
Género y ciclo vital  
Género y cuerpo

### Relectura

Existe cierta controversia respecto a la función de este tipo de vasos cerámicos, documentados en muchas culturas antiguas bajo formas dispares, pero siempre siguiendo un mismo esquema: se trata de recipientes de pequeño tamaño para contener una cantidad limitada de líquido o de algún producto semi-líquido, con una boca superior desde donde rellenarlo y un pitorro por el que verter el contenido. En este sentido, se ha planteado su uso como vasos para beber, como recipientes para servir o como piezas de tipo votivo, sin que las distintas lecturas sean excluyentes entre sí.

No obstante, hay argumentos suficientes para considerar que uno de los usos más plausibles sea el de biberón. En el mundo griego, por ejemplo, se conservan referencias escritas sobre su uso y, en algunos casos, se han identificado las mordidas de los niños en el pico vertedor. En el ámbito púnico, además, se conoce alguna representación iconográfica de mujeres amamantando a niños con un vaso de estas características; e incluso en el interior de un ejemplar de Cartago se han documentado restos de harina y leche.

Por tanto, estas piezas conectan con una serie de cuestiones que son clave para la supervivencia de cualquier grupo humano y que, sin embargo, no han sido objeto de estudio en la investigación arqueológica hasta hace relativamente poco tiempo: la maternidad, la lactancia y la infancia. De hecho, en el mundo púnico las fuentes de información son limitadas, aunque se están planteando hipótesis muy sugerentes a partir del análisis de fuentes indirectas y de los paralelismos con otras culturas.

En lo que respecta al uso de los vasos-biberones propiamente dichos, se han propuesto diversas lecturas. De un lado, podrían utilizarse para alimentar al infante con productos que no fuesen necesariamente la leche materna; por ejemplo, la leche de animales o las elaboraciones a base de cereales. De otro lado, se ha planteado, a partir de un estudio de arqueología experimental, su empleo como saca-leches: la boca del recipiente se colocaría junto al pezón de la madre o la nodriza, ejerciendo una ligera presión, mientras otra persona succionaría a través del pitorro vertedor para hacer surtir la leche en el interior del recipiente.

Los vasos-biberones acompañarían, pues, las primeras fases de la infancia, ya sea como parte de la lactancia exclusiva y de las necesidades derivadas de su desarrollo –sobre todo la extracción de leche–; o bien como parte de los nuevos hábitos alimentarios generados a raíz del destete, con la ingesta de papillas y otras elaboraciones complementarias. En esta segunda fase de la infancia, ambos usos podrían darse de manera simultánea, ya que algunas evidencias apuntan a que en el mundo púnico los periodos de lactancia fueron largos, pudiendo extenderse hasta los 2 o 3 años.

Con todo, nos encontramos ante un objeto representativo de la primera etapa del ciclo vital, la de la lactancia. Como tal, debió tener un importante valor simbólico para las sociedades que lo utilizaron. No en vano, los vasos-biberones púnicos han aparecido en santuarios y, especialmente, en contextos funerarios. Sin ir más lejos, el ejemplar analizado procede de la necrópolis del Puig des Molins, en Ibiza. Lo interesante es que no solo formaron parte de los ajuares de enterramientos infantiles, sino también de adultos, lo cual plantea interrogantes de gran interés sobre el valor simbólico y de uso de estos recipientes más allá de lactancia.

## BIBLIOGRAFÍA

---

FERRER, Meritxell; LÓPEZ-BERTRAN, Mireia. “Desde el nacer hasta el morir: la leche materna en el mundo fenicio-púnico”. *La alimentación en el mundo púnico: producciones, procesos y consumos* (Gómez Bellard, C., Pérez Jordà, G., Vendrell Betí, A. coords., 15-16 junio 2017, València). Sevilla: Universidad de Sevilla, Spal Monografías, 2020, 363-384.

FULMINANTE, Francesca. “Infant Feeding Practices in Europe and the Mediterranean from Prehistory to the Middle Ages: a Comparison between the Historical Sources and Bioarchaeology”, *Childhood in the Past*, 2015, vol. 8, nº1, 24–47.

MARAOUI TELMINI, Botheina. *Les vases-biberons puniques du bassin occidental de la Méditerranée. Monographie d'une forme*. Túnez: Centre de Publication Universitaire, 2009.

ROUQUET, Nadine; LORIDANT, Frédéric. “Archéologie expérimentale: les tire-lait à l'épreuve”. *SFECAG. Actes du Congrès de Saint-Romain-en-Gal. Le mobilier du IIIe siècle dans la cité de Vienne et à Lyon, Actualité des recherches céramiques* (29 mayo-1 junio 2003, Marsella, 2003). Marsella: SFECAG, 2003, 665-666.